

FRANQUEO
concertado.

EL PROPAGADOR

DE LA

DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

Organo oficial del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, como Boletín de la Asociación espiritual de devotos del glorioso Patriarca, fundada para alcanzar de Dios, por su intercesión, el triunfo de la Iglesia y el alivio en sus tribulaciones al Supremo Pontífice,

SE PUBLICA QUINCENALMENTE BAJO LOS AUSPICIOS
DEL

Exmo. Sr. Dr. D. Juan José Laguarda,
OBISPO DE BARCELONA,
Y CON LA BENDICION DE SU SANTIDAD.

Año XLVI—1º de Diciembre de 1912—Núm. 23

SUSCRIPCIÓN ANUAL

España. 3 ptas.
Portugal y Gibraltar. 4 id.



PAGO ANTICIPADO

Islas Filipinas 6 ptas.
Otros países 5 id.

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden. — 3 de Noviembre de 1870.

Pío, PAPA IX.

Id a José, a quien constituyó Dios como padre del Rey y señor de toda su familia. Y el Señor os bendiga. — 18 de Septiembre de 1879.

LEÓN, PAPA XIII.

A nuestros amados hijos, que confían en el patrocinio de san José, Esposo de la B. V. M., complacidos concedemos de corazón la Bendición Apostólica. — 14 de Mayo de 1907.

Pío, PAPA X.

HEREDEROS DE LA VIUDA PLA,
Calle de la Princesa, núm. 8.



Editores y Libreros Pontificios,
BARCELONA.—1912.

Herederos de la Viuda Pla
M. O. García



Suscripciones

Agradeceremos extraordinariamente a nuestros suscriptores que comiencen cuanto antes a darnos **aviso** de **continuar** la **suscripción** porque así facilitan en gran manera el trabajo. Aquellos que al dar el aviso **satisfacen** ya el **importe**, y con ello nos **hacen gran favor** para evitar trabajos, lo mismo que cuantos hayan de remitirnos fondos, por limosnas, pedidos u otros encargos, les suplicamos lo verifiquen **únicamente** a nombre de los **Herederos de la Viuda Pla**, por medio de libranza del Giro mutuo, letras de fácil cobro, billetes del Banco en valor declarado, o bien en metálico valiéndose de sobres monederos; pudiendo igualmente utilizar el **Giro postal** en las poblaciones donde se halle establecido. **En sellos, no podemos admitir** cantidades que **lleguen o pasen de una peseta**.

Aquellos de nuestros suscriptores que **aún tienen en descubierto** el **importe del año actual**, no demoren más el envío porque **causan verdadero quebranto**, no por las cantidades que tardamos en recibir, sino por el **enredo que causan** en nuestra administración.

Calendario Josefino para 1913

Santoral completísimo ilustrado, leyendas, cuentos, poesías. Introducimos este año una innovación que suponemos será **muy de gusto** de los devotos de San José: en el santoral aparecen con **letra muy negra** las cuatro festividades de San José, fecha en que comienza el Mes de Marzo, los Siete Domingos solemnes preparándose para el Mes, y los para el día de San José; cada primer miércoles de mes, y día 19; etc., etc.: a **25 céntimos ejemplar y 250 pesetas docena**, más el certificado. Turno riguroso para servir los pedidos que se nos hagan.

ALMANAQUE AMERICANO PARA 1913

Inmensa variedad en tamaños y dibujos de los cartones. Los tacos son todos del Sagrado Corazón de Jesús u otras ediciones religiosas. En los cartones pueden elegirse imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, del inmaculado Corazón de María, Sagrada Familia, San José, San Luis, Purísima Concepción, San Antonio, Ntra. Sra. del Carmen, Ntra. Señora del Rosario, Su Santidad Pío X, Ntra. Sra. del Pilar y muchos otros santos, como también asuntos o figuras indiferentes de muy correctos y elegantes dibujos, que pueden adquirirse por las familias más piadosas.

Los precios varían desde setenticinco céntimos hasta dos pesetas cada almanaque; pero por correo no pueden remitirse menos de seis.

También podemos servir los tacos sueltos que se nos pidan, al precio de 20 céntimos ejemplar.

En todos estos envíos hay que contar, a más de los precios señalados, con los gastos de remisión por franqueo y certificado, no respondiendo de las remesas que se nos pidan sin certificar.



SUMARIO: Oración a san José.—Para el Propagador en 1913.—La Inmaculada Concepción de María y las esperanzas de la Iglesia.—Soliloquios (*poeta*).—Aviso.—Cultos que se celebrarán en el Templo de la Sagrada Familia en la primera quincena de Diciembre.—Nótese —Carta de Roma.—Cultos en honor de San José —Favores alcanzados por intercesión de San José.—Crónica edificante.—Variedades: Lágrimas (*conclusión*).—Correspondencia.

ORACIÓN PARA EL MES DE DICIEMBRE

GLORIOSO patriarca san José, virginal esposo de María, y Padre nutricio del Verbo hecho carne, os rogamos fervorosamente intercedáis, junto con vuestra inmaculada Esposa, para con el Todopoderoso, a fin de que ampare y proteja a la santa Iglesia católica y se rompan las cadenas

que oprimen al Soberano Pontífice, luciendo, pronto, esplendoroso el día de la victoria sobre todos sus malvados enemigos.

Interceded finalmente, oh glorioso Patriarca, por los pobres moribundos y por las almas que se purifican en las llamas del Purgatorio.

Amen.

Para el Propagador en 1913

Vamos a dar ahora una noticia con la que quedarán satisfechos aquellos—y eran bien numerosos—que nos escribían quejándose del tamaño excesivo de nuestra revista, contrastando con el de las demás más manuales, que no permite llevar ni encuadernar cómodamente El Propagador. Como nosotros después de cumplir con las exigencias de nuestra devoción y amor para con san José y la sagrada Familia no tenemos otro deseo que el de complacer a nuestros abonados y lectores, hemos resuelto acoger sus indicaciones, y desde el número de 1.º Enero de 1913 saldrá el PROPAGADOR en un tamaño más común y manejable. Pero como no queremos que en modo alguno se pueda considerar ello en desmérito de nuestra publicación hemos ordenado y ya recibido una fabricación de magnífico papel verjurado, que hemos adoptado siguiendo también los gustos que se introducen en el mundo de las letras.

Vamos, pues, a aparecer completamente transformados de tamaño y papel sin sufrir el menor menoscabo la publicación. Antes al contrario procuraremos aún dar mayor amenidad a nuestra revista, y si concede el glorioso patriarca feliz éxito a diferentes gestiones que llevamos entre manos, dentro de poco podremos dar a nuestros lectores noticias muy halagüeñas.

Tenemos empeño especial en una sección que debería ser muy nutrida y parece como abandonada: nos referimos a los Cultos celebrados en honor de San José! Quisiéramos que ocuparan columnas enteras, pero nos encontramos con que nunca llegamos a lograr que se nos envíen los que celebran tantos cientos y cientos, y aún millares de agrupaciones de devotos de San José que adheridos a la asociación josefina y formando parte de ella existen en toda España. Actualmente están circulándose unos avisos a

todas ellas encareciéndoles muchísimo la necesidad del envío a ese centro de las funciones y cultos que celebren, pues es cosa notoria que además del amor y devoción que cada uno tenga por el patriarca San José se aumenta ello con el santo estímulo de que no haya una sección que nos supere en entusiasmo y devoción al Santo. Los que lean estas líneas tómense la molestia de hacer se nos envíen los datos que solicitamos: será una molestia que ciertamente San José les premiará!

¿Nada más tenemos que decir? Sí, otra cosa; y ella muy cierta, y de verdadera necesidad: favoreced la prensa josefina: es en ella, en la imitación de la casa santa que encontrará el mundo remedio a las actuales circunstancias, pues pone claramente a los ojos de los lectores el modelo siempre magno de la familia de Nazaret. Y dentro de esta prensa ¿hay por ventura otra revista que pueda presentar mayores méritos? Ciertamente que no. En su larguísima vida ha dado muestras de una tan extraordinaria fecundidad naciendo de él y con él la obra del Templo de la Sagrada Familia y la asociación josefina que ya éxito mayor no puede pedirse.

Ha subvenido las necesidades del Templo de la Sagrada Familia y en su construcción **ha empleado 3.073,221.58 ptas.**

Ha juntado su esfuerzo a la obra del Dinero de S. Pedro y ha entregado a S. S. **483.265 ptas.**

Y en cuanto al culto de San José, qué vamos a decir? Hay por ventura quien se atreva a contar el número sin número de siete domingos, coronas, primer miércoles, días 19, etc. etc. que su lectura ha despertado? ¿Cabe por ventura mayor y mejor plebiscito que este de la Sección entera de favores entre los que os costará mucho encontrar upo que no se haya obtenido al practicar alguna de tales devociones?

No podemos hablar con voz más clara, recia y convincente que con la de los

hechos: por eso nos sentimos convencidos de que, maravillados por tan sorprendentes éxitos, que si miramos nuestras fuerzas son imposibles de conseguir, queda claro que ha sido necesaria la colaboración directa de S. José en nuestra obra y se resolverá cada uno de nuestros lectores a poner en práctica aquel nuestro deseo que sería un éxito completo: que cada uno de nuestros suscriptores nos proporcionara otro.



La Inmaculada Concepción de María y las esperanzas de la Iglesia



¡Qué misterio tan inefable el de la Concepción Inmaculada de María! El ángel lo contempla asombrado; los habitantes del cielo, arrebatados ante visión tan sorprendente, exclaman: ¿Quién es esta que se levanta coma una aurora despejada, como un lirio sin mancha en medio de las espinas de la tierra? Y la Iglesia responde: "Es la Paloma del divino Rey. El Señor la adornó para su habitación; el Señor la santi-

ficó para su tabernáculo." — "Necesitaban los hombres un Pontífice santo e inmaculado," dijo san Pablo; este Pontífice necesitaba un trono santo, inmaculado, más puro que los cielos; y para esto formó a María.

Si; lo creemos por dicha nuestra: la Virgen, madre de nuestro Dios, es toda pura, sin mancha, inmaculada. Los profetas la habían entrevisto a lo lejos de las edades, y dijeron: "¿Quién es esta que se levanta como una palma en el desierto, como una estrella en la noche, más brillante que la luz del día, más serena que un cielo sin nubes, más pura que el cristal de agua límpida, más blanca que la nieve de la mañana, más suave que las rosas de Jericó?"

Está escrito: Todos pecaron en uno solo: todos los hijos del pecador encuentran la muerte en las fuentes de la vida. Pero, como el arca que llevaba la esperanza del mundo se balanceaba sobre las aguas del diluvio; así María se libra de la universal desdicha.

¿Qué! ¿podía suceder de otra manera? ¿No será Dios su Hijo, y no será Ella su hija antes de ser su madre? Por consiguiente ¿cómo no la criara inmaculada? "Podía Dios salvarla del mal; luego la ha salvado," dicen todos los santos. Necesitábase un prodigio; pero ¿qué le cuestan a Dios los prodigios? Y si por alguien debía hacer un milagro de amor, ¿no era regular que lo hiciese por su madre? Y finalmente, la vida de María ¿no es toda ella un gran milagro?

¡Ah! dice el gran Bossuet: cuando la contemplo llevando en sus brazos a Jesucristo, nuestro amor y nuestra esperanza; cuando veo a mi Dios descansando en su seno maternal; cuando me digo que ha habitado allí, como en un paraíso; cuando le veo chupando su leche virginal, dando y recibiendo caricias tan tiernas, que hacen la alegría de los hijos y la felicidad de las madres; cuando les veo a los dos tan íntimos, mezclada y confundida su vida como su alma, y se me dice: "El demonio ha tocado este tabernáculo," creo oír una blasfemia.

Esta ha sido siempre la creencia de la Iglesia. Esto no era, empero, bastante; y Dios quería engastar, con gloria más solemne este incomparable diamante en la corona de su Madre. Y hé aquí que un día, un gran día en Roma, en el templo más augusto del universo, Pío IX, el Vicario de Jesucristo en la tierra, el Padre y el oráculo de la Iglesia universal, se levantó en medio de más de doscientos

Obispos, representación del mundo católico, y de pie en aquel trono, donde la palabra de Dios ha fijado la verdad para siempre, con la gran voz, que no es sino el eco del cielo, proclamó a MARÍA CONCEBIDA SIN PECADO.

Un acto de fe en todas las lenguas, una inmensa aclamación de amor y alegría, respondió a la voz de Roma, y el triunfo de la Virgen Inmaculada fué tan grande como el universo.

Las voces más autorizadas nos han mostrado el poder que la Inmaculada Concepción da a María cerca de Dios y contra el demonio, el irreconciliable enemigo de la Iglesia y de las almas; nos han hecho entrever las esperanzas que la sociedad y la Iglesia pueden fundar, y que el Sumo Pontífice funda en efecto, en María Inmaculada para el triunfo de la Santa Sede; nos han señalado los frutos de salvación que la acción de la Virgen sin mancha tiende a producir en las inteligencias y en los corazones de nuestra época.

Recibo el Propagador, por devoción a San José, pero no lo leo. — Si que es V. original: cree V. que Dios hizo la luz para que llevásemos siempre los ojos cerrados? Está V. en error tan craso si piensa que no sirve para nada que se lo demuestran 3100000 Ptas. que ha recogido para el Templo de la Sagrada Familia y cerca de 500000 para el Papa.

¿Porqué hasta ahora no hemos visto realizarse estas esperanzas? ¿Acaso el triunfo de la Iglesia, annciado por la Definición dogmática del gran privilegio de María, se elabora lentamente en los acontecimientos actuales bajo la mano de Dios, en cuya presencia nada son algunos años? ¿o quizá no habremos nosotros comprendido bastante la señal de la invitación del cielo, y hemos descuidado el medio providencial de nuestra salvación, honrando poco la Inmaculada Concepción de María?

Sea de esto lo que fuere, aumentemos en lo sucesivo nuestra confianza en María Inmaculada. Es innegable que habiendo sido única en el privilegio de la exención del pecado original, y poseyéndolo solamente Ella entre todos los Santos, lo estima mucho más que ciertas otras prerrogativas; que siente una alegría mucho mayor en los homenajes que se la tribu-

tan bajo el título de Inmaculada, y escucha con más atención las preces que se la dirigen como Virgen concebida sin pecado original.

¡Oh María! ¡oh Virgen Santísima! nosotros honramos vuestra Concepción Inmaculada. Este glorioso privilegio os eleva sobre los astros, que palidecen delante de Vos, y os inclina a despachar favorablemente las súplicas que os dirigen vuestros hijos. La desgraciada y

Es muy engorrosa esta prensa pía: sólo nos hablan de santos, y santos, y santos: del cielo y del inferno!...—Espere V. un poco, que ahora publicaremos, si le parece, retratos de bailarinas y toreros! quizás entonces encuentre V. la pimienta que entra en su alma cada semana al leer y releer Nuevo Mundo, Mundo gráfico, y demas revistas... edificantes!?!?!

cruelmente atribulada España, que os constituyó su reina y patrona en este gran misterio, necesita siempre vuestra protección tutelar. El espíritu del mal renueva con éxito la obra no interrumpida de seducción que degradó a nuestros primeros padres. El orgullo, la sensualidad, la independencia causan terribles estragos, los falsos placeres son preferidos a las delicias reales del Jardín celestial; el sentido moral va perdiéndose de cada día más; al bien se le llama mal, y al mal se le llama bien... Eva nueva, levantaos; sed para nosotros arca de santificación y torre de marfil. La purísima belleza de vuestro rostro haga resaltar toda la fealdad del príncipe de las tinieblas y padre de la mentira. ¡Oh María, concebida sin pecado original; rogad por nosotros, que acudimos a Vos!...

Soliloquios

¡ME HASTÍA EL MUNDO! Las honras
A que en él puedo aspirar
Me han de venir de los hombres,
Y es tanta su veleidad
Que acaso los que hoy me ensalzan
Mañana me abatirán.

No quiero honores tan vanos,
Ni una gloria tan fugaz;
¡Ni quiero nada de nadie
Que me lo pueda quitar!

¡ME HASTÍA EL MUNDO! Los goces
con que me brinda ¿qué son?
Tallos punzantes que ostentan
Una aromática flor.

Pasa luego del aroma
La agradable sensación,
Y dejan sólo en las manos
Heridas, sangre y dolor.

¡ME HASTÍA EL MUNDO! Sus pompas
Son rayos de falsa luz,
Que ciegan a quien las busca
Con febril solicitud.
¡Oh, cuantos sueños dorados
Y cuanta ilusión azul
Vi convertirse en pesares
Negros como un ataúd!

No quiero ya resplandores
Que no broten de la Cruz,
Ni ha de arrobarme otro brillo
Que el brillo de la virtud.

¡ME HASTÍA EL MUNDO! Los mismos
Amigos que tengo en él
Son un escollo secreto
Donde puedo perecer,
Si me aman, porque me aman,
Si me hacen traición... ¡yo sé
Que la traición de un amigo
Es la prueba más cruel!

Sólo quiero entre los hombres
Una amistad, un querer,
Que no me pegue a la tierra,
Que me eleve al Sumo Bien.

¡ME HASTÍA EL MUNDO! Sus máximas
Con inquieto afán seguí,
Pensando encontrar en ellas
La ciencia de ser feliz.
Yo corriendo tras la dicha,
La dicha huyendo de mí...
¡He aquí toda la historia
De mi vida juvenil!

De tan hondos desengaños
He venido a deducir
Que no es éste mi destino,
Que mi dicha no está aquí.

P. PÉREZ MONTORIO.

AVISO

Habiendo sido descubierto otro ratero en el servicio de apartados de la Central de Correos de Barcelona—claro que completamente ageno al personal de Correos—llamamos la atención de aquellos que no reciban los encargos, o no vean contestadas sus cartas para que nos las repitan nuevamente.

También llamamos la atención referente a los siguientes **giros postales** cuyo importe obra en nuestro poder, y no habiendo recibido carta que nos diga en qué debemos emplearlos **no podemos dar cumplimiento** a las órdenes de nuestros favorecedores:

Ramitante	Impuesto en	Ptas.
Carmen Molins	Codoñera	3—
Cecilio Delgado	Pontejós	3—
Magdalena Hilla	Murcia	3—
Julia Arregui	Tolosa	6—
María García	Tineo	10—
Andrés de Anta	Puertollano	3—
Pura Santolaria	Cáceres	6—
Francisca Muñoz	Caravaca	11'65
Luis Casanova	Monforte	8—

TEMPLO de la SAGRADA FAMILIA

CULTOS

de la prtmera quincena del mes de Diciembre

Día 1.º A las 8. Comunión General del Apostolado de la Oración. A las 7 de la tarde, Rosario, Ejercicios de las cuarenta Avemarías y función reglamentaria del Apostolado con exposición del Santísimo, sermón y reserva.

Día 4. Durante la misa de 8, ejercicios del Primer miércoles de mes.

Día 6. Primer viernes de mes. Se celebrará la primera misa a las 5. A las 7 de la

tarde, junto con la función de Desagravios propia del día, empezará el triduo que anualmente la Asociación de Hijas de María, dedica a la Inmaculada, predicando todos los días el Rdo. D. Ramón Balcells Pbro.

Día 8. Fiesta de la Inmaculada Concepción. A las 8 Misa de Comunión General, a las diez, Oficio, y a las 5 de la tarde, Rosario, ejercicios de las cuarenta Avemarías y conclusión del triduo a la Inmaculada.

NÓTESE

Estamos ya en el mes de Diciembre. Es este el mes de suscripciones, y el que constituye el nervio de la administración de los periódicos. No queráis, pues, entorpecerla y procurad

1.º Dar orden de continuar vuestra suscripción.

2.º Acompañar una de las fajas con que se recibe cada envío del PROPAGADOR.

3.º De ser posible mandar el importe, pues esto economiza extraordinaria cantidad de tiempo ahorrando cuentas.

4.º Mandar nuevos suscriptores a

nuestro PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ, dando bien claras las señas.

5.º Mandar alguna limosna para el Templo de la Sagrada Familia.

6.º Propagar entre vuestras relaciones el Calendario y demás publicaciones josefinas.

Para el envío de dinero el medio más cómodo y económico es el *giro postal* pero como no se halla demasiado extendido, admitimos libranzas del giro mutuo, libranzas prensa, Letra y cheques de fácil cobro, sellos (no escediendo de una peseta), sobre monederos, etc. etc.

Carta de Roma

El primer acto de las fiestas Constantinianas ha sido la bendición de la primera piedra de la iglesia parroquial de la Santa Cruz, revistiendo una sencillez extrema pero de una justísima adaptación al criterio de Pío X para estas fiestas, de que únicamente redunden en provecho de la Iglesia: la nueva parroquia parece tomar posesión para Cristo del nuevo barrio de Roma que va formándose junto al puente Milvio.

S. S. delegó expresamente para este acto al Cardenal Cassetta, presidente del comité. Su Emmia. a las cuatro llegó al lugar siendo recibido por el Comité Superior y por muchos prelados y personajes, institutos, colegios, asociaciones y religiosos. Una capa de arena amarilla indicaba el terreno que ocupará la nueva iglesia. Un baldaquino rojo se había levantado encima del hoyo que debía recibir la primera piedra. Un día clarísimo completaba la esplendidez del acto. Son conocidos los ritos de bendición de la primera piedra, que luego es bajada a uno de los ángulos de los basamentos del nuevo edificio; encaje, en el hueco de la piedra, de un tubo de plomo con el pergamino conmemorativo de la ceremonia y medallas con la efigie del Papa reinante; procesión del pueblo y prelados, letanías al pie de la Cruz colocada donde habrá el altar mayor. S. Emma. el Cardenal Cassetta era asistido por Mgr. Antonelli, Rev. Picco y Mgr. Carinci. La inscripción del pergamino decía: «*XVI vertente soeculo—A pace ecclesiae data—Pius X Pontifex Maximus—Auspex Munificentissimus—non longe a loco ubi Constantinus Aug.—Per Crucis signum divinitus revelatum—Christiani Nominis hostem prostravit—Templum Crucis titulo in igne—aedificari mandavit—Primarium lapidem—Franciscus Card. Cassetta—Comitatus Constantinoe Patris Commemorandae propositus—proeses honoris solemni ritu—XVI Kal. Nov. A. D. MDCCCXII—Imposuit*». Firmaron el pergamino además del Cardenal Cassetta, por los miembros del Comité el conde Macchi en nombre del príncipe Chigi, su presidente; príncipe d'Arsoi, príncipe Massimo, príncipe Rospigliosi, NN. SS. Loehninger y de Waal, Marucchi Serafini, Leonori y Cremonesi.

El lunes 28 de Octubre para conmemorar la victoria del puente Milvio—28 Octubre 312—tuvo lugar una sesión conmemorativa a las tres de la tarde en la gran sala de los sarcófagos del palacio de Letrán donado por

Constantino al Papa San Milciades. Catorce cardenales, numerosos prelados y dignatarios de la Corte papal, cuerpo diplomático cerca del Vaticano, notabilidades romanas, en junto cerca de 500 invitados, asistieron a la reunión esplendísima. Se comenzó por el canto *Super flumina Babylonis* de Gounod, siguiendo luego un discurso del Conde Macchi, vicepresidente del Comité. El Comendador Marucchi habló luego del triunfo de Constantino y del palacio de Letrán. A continuación se cantó *Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi* de Palestrina. Habló luego el Comendador Nogara tratando el tema «Antes y después de Constantino». El Conde Carlos Santucci, hablando en nombre de la Archicofradía de la Cruz, pronunció otro bellissimo discurso. Antes que el Mgr. de Waal, en nombre de los *Cultores Martyrum* había expuesto en latín la restauración de Roma con los monumentos de que la dotó Constantino. Un coro triunfal de Mendelssohn cerró la fiesta.

Aún no está completo el programa de las grandes festividades con que se celebrará en Roma el centenario constantiniano, pero sí están trazadas las líneas principales. La basilica de San Juan de Letrán será el centro principal. Una gran semana de manifestaciones religiosas se desenvolverá del 14 al 20 Abril 1913, además de las peregrinaciones que visitarán San Juan de Letrán durante todo el año. Otras ceremonias tendrán lugar en las iglesias constantinianas nombradas en el *Liber Pontificalis*: San Pedro del Vaticano, San Pablo extramuros; San Lorenzo de Campo Verano; Santa Cruz de Jerusalén; Santa Inés en *Via Nomentana*; Santos Pedro y Marcelino en la *Via Labicana Casimila* y en fin en la catedral de Albano Latrale (Latium).

El Alcalde masónico Nathan se ha opuesto a la colocación de la lápida conmemorativa de la victoria de Constantino, que la Junta nombrada para celebrar el centenario de tan fausto suceso se proponía poner en el sitio en donde tuvo lugar la batalla. El motivo aducido por Nathan fué que en dicha lápida se decía: Reinando Pío X, y el expresado oriente masónico quería se pusiese: Reinando Víctor Manuel II, y sólo permitía estas palabras: «Auspice Pío X». Como es natural, la Junta constantiniana no ha querido acceder a tan sectaria exigencia, y la lápida se colocará en la nueva Basilica.

Con motivo de las profundas divergencias que dividían a los católicos alemanes en el terreno social, las cuales iban seguidas de corrientes paralelas en política y en literatura, S. S. el Papa ha publicado en el *Osservatore romano* una carta encíclica sobre los sindicatos católicos alemanes. En 1894, con el laudable fin de oponerse al avance del socialismo, cuya pujanza se ha manifestado en las últimas elecciones, empezaron a formarse círculos mixtos de obreros, bajo el título de *cristianos*, los cuales, dejando para los círculos profesionales, católicos o protestantes, el procurar la formación moral y

religiosa de sus miembros, sólo se ocuparían de las cuestiones de trabajo y salario y de conseguir de los patronos todas las ventajas posibles favorables a los mismos. Como no tenían carácter religioso, procuraron dichos círculos ser independientes de toda autoridad eclesiástica, a la cual quitaban con esto el poder de influir en ellos con sus consejos y cooperación. La mayoría de los círculos católicos se unieron a los cristianos, formando de su organización una regla de conducta, defendida por sus periódicos. Los protestantes no fueron tan presurosos y aún los que ingresaron manifestaban ver en todos estos círculos un medio de apartar la política y la vida social de la influencia del papismo. Siendo tan heterogéneos los miembros, los directores del movimiento no podían ni querían poner francamente en práctica las reglas de las encíclicas *Rerum novarum*, *Graves de communi* ni del *Motu proprio* sobre *Le Sillon*, a los cuales daban una interpretación mitigada y local, pues decían que no se referían a Alemania. Los primeros en oponerse a este movimiento fueron los obispos de Prusia en 1900 en una reunión habida en Fulda. De esta reunión y como consecuencia de la famosa *Carta Pastoral* que dirigieron, organizóse el centro obrero francamente católico, cuya sede principal es Berlín, como la de los otros círculos está en Colonia. Desde entonces hanse suscitado controversias muy agudas entre ambos centros, apagadas por el momento con declaraciones de Roma o de los Obispos de uno y otro partido; pero, habiéndose excitado demasiado los ánimos, sobre todo, desde las reuniones habidas hacia Pentecostés por los representantes de ambos centros, unos en Berlín y otros en Francfort, la Santa Sede se abrogó a sí la resolución de la cuestión, a la cual se ordena la presente encíclica, que quisiéramos ofrecer íntegra, pero de la que no podremos dar más que un breve resumen.

Después de un oportunísimo preámbulo en que manifiesta su deseo de resolver a tiempo la cuestión que divide a los católicos alemanes, a lo cual le mueve su amor hacia ellos y el deber de vigilar para que no caigan en un cristianismo vago e inconfesional, establece el Papa los siguientes principios de acción social católica: 1.º Hay obligación de profesar sin temor así en la vida privada como en la pública los principios del catolicismo, tal como los propone el magisterio de la Iglesia, en particular la encíclica *Rerum novarum*. 2.º Aún al procurarse los bienes temporales, no ha de olvidarse el bien sobrenatural, al cual todo ha de ordenarse. 3.º Todas las acciones que puedan conformarse o apartarse de este principio de moralidad, caen bajo el juicio y jurisdicción de la Iglesia. 4.º Nadie que se precie de católico, puede ni en sí solo ni con otros fomentar el odio y la lucha de clases, sino antes debe fomentar la paz y caridad mutuas. 5.º La cuestión social, las del modo y duración del trabajo, las del salario, las de la huelga no son puramente económicas, sino

también capaces de moralidad y por tanto no pueden ser reguladas independientemente de la Iglesia católica. 6.º Aunque el fin de las asociaciones obreras sea procurar el bien material de sus miembros, son preferibles como más a propósito para conseguirlo, las que se apoyan francamente sobre los principios católicos. 7.º No puede en manera alguna aprobarse, que allí donde existan asociaciones que directa o indirectamente se relacionan con la religión y buenas costumbres, se favorezcan y propaguen las asociaciones mixtas, porque exponen o pueden cuando menos exponer a los católicos a perder la integridad de la fe y a que no cumplan las leyes y preceptos de la Iglesia. — Hace después S. S. aplicación inmediata de estos principios a la cuestión actual, diciendo, a) que son aplicables a los católicos alemanes, a los cuales él se dirige; b) que esto no quiere decir que no sea lícito a los católicos unirse a asociaciones mixtas; c) que son, sin embargo, preferibles las uniones entre asociaciones católicas y no católicas por medio de pactos. Dirigiéndose después a los Obispos alemanes les dice: a) que pueden tolerar las actuales asociaciones *cristianas* a causa de su mayor número sobre las católicas, porque se seguirían graves males de impedir las; b) que pueden permitir a los católicos entrar en ellas, aunque poniendo todas las precauciones a fin de que no sufra daños su fe; c) que procuren que estos católicos estén también inscritos en asociaciones puramente católicas, aunque para esto tuvieren que hacer un sacrificio pecuniario; d) que los directores de las asociaciones católicas deben instruir a sus miembros en los deberes religiosos, principalmente de justicia y caridad; e) que a fin de que puedan los católicos entrar en las asociaciones mixtas, na han de significarse estas con tendencias contra las enseñanzas de la Iglesia, sobre lo cual procurarán informarse los Obispos; f) que velen estos para que en las controversias suscitadas entre obreros católicos de ambos partidos, no se abandonen los principios de la moral católica. Prohibe, por fin, que sobre estos puntos discutan entre sí los católicos, los cuales deberán llevar sus dudas, si las tuvieren, a los Obispos y estos a la Santa Sede.

Por lo dicho pueden nuestros lectores ver la importancia de este documento pontificio, tan grande como la del *Motu proprio* sobre *Le Sillon*.

El próximo 2 de Diciembre el Papa celebrará consistorio público para imponer la birreta cardenalicia a los Cardenales Cos. Vico, Bauer, Almaraz y Nagl, creados el 27 Novbre. 1911.

El Santo Padre ha enviado 10000 fs. a las víctimas del huracán que asoló las islas de Cebú en Filipinas.

Su Santidad ha dirigido una carta autógrafa al Obispo de Luxemburgo Monseñor Kopper, condenando la nueva ley de enseñanza allí decretada, y felicitando a aquel ilustre Prelado por la firmeza de su

conducta en este caso; la carta tiene la fecha de 20 de Octubre y termina bendiciendo Pío X al Obispo, Clero y pueblo de la diócesis.

En el Salón del Trono y con el ceremonial acostumbrado, ha recibido el Santo Padre en audiencia oficial al nuevo Embajador de Rusia cerca de la Santa Sede, señor Dmitri Néldow, Consejero de Estado del Emperador. El nuevo diplomático, al presentar sus cartas credenciales al Soberano Pontífice, pronunció un breve discurso, al cual contestó con afecto Su Santidad y le invitó a pasar a sus habitaciones particulares para tener audiencia privada.

Su Santidad ha recibido a los Cardenales Respighi, Azevedo y Van Rossum; a los Arzobispos de Viterbo, Perugia y Titular de Sidi (Internuncio Apostólico de Chile y ex-Auditor de la Nunciatura de Madrid); a Mons. Schuller, Protonotario Apostólico, Supernumerario; a los reverendos Padres Alberto Lépidi, Maestro del Sacro Palacio, y Juan Hagen, Director del Observatorio Astronómico Vaticano; al Ministro Plenipotenciario de Bélgica cerca de la Santa Sede; al Conde y Condesa Cagninacci, con su familia, al Rdo. P. Pacífico Monza, Ministro General de los Frailes Menores; al señor D. Pío Franchi y hermana; a la Rda. M. General de las Hijas de María Auxiliadora; a los eminentísimos Cardenales Casetta y Lucón, Arzobispo de Reims; al Arzobispo-Obispo de Poggio Mirteto; a los Obispos de Lipari, Sirmio, Zenópolis, Acireale y Santa Isabel; a los Rectores de los Colegios Maronita y Teutónico, de Santa María del Anima; a Mons. Galimberti, Protonotario Apostólico; al Vicerrector del Colegio Americano de los Estados Unidos; a los Rdos. Padres Gasquet, Abad de los Benedictinos de Inglaterra, y Leopoldo Fonck, Presidente del Instituto Bíblico Pontificio; al Conde Stolberg; a Sus Altezas los Príncipes de Croÿ y sus tres hijos; al Sr. Scala, Director del periódico católico *La Italia Real*, de Turín; al señor Pericoli, Presidente general de la Juventud católica italiana; a la Princesa Cristina Guistiniani Bandini, Presidenta general de la Unión de damas católicas de Italia; a los eminentísimos Cardenales Gemari y Bourne; Arzobispo de Birmingham, Rennes y Siena; a los Obispos de Southwark, Salford, Hexham, Portsmouth, Shrewsbury, Termoli, Beltuno, Autun, Ruvo y Bitonto, Monopoli, Montefiascone y Titulares de Emaus, Adriani, Tacia, Auxiliador de Sassari y Amata; a los Reverendos Padres Hildebrando Hemptinne, Abad Primado de los Benedictinos, y Arcángel Lolli, Procurador General de los Canónigos de San Juan de Letrán; al Duque de Norfolk; al Príncipe Schönbürg Hartenstein, Embajador de Austria Hungría cerca de la Santa Sede; a la Princesa Juana Liechtenstein; al Conde Agnaderni; a la Condesa Stolberg e hija; a los eminentísimos Cardenales Vicente Vannutelli, Agliardi, Martinelli, Vives-Tutó y Billot; los Arzobispos de Birminhgam y

Spoletto; a los Obispos de Plymouth, Hexham y New Castle, Gap, Citta di Castello, Santa Agueda de Goti, y San Marcos y Bisignano; a los Reverendos Padres Mileta, Asistente general de los Menores Conventuales; Gruson, Superior de las Misiones de Abisinia; Eschbach, Procurador general de la Congregación del Espíritu Santo; a la Condesa Palff y sobrina; a la Marquesa Polissena Cantono de Ceba e hija; a los Condes Raniero, Callori de Vignale, Medolago Albani, Montgermont y familia; a la señora y señorita Wood; a los eminentísimos Cardenales Rinaldini, Bisleti, Lorenzelli y Falconio; al Arzobispo de Rennes; a los Obispos de Autun, Lacedonia, Salford, Marsi y Beja; a los reverendísimos Padres Alejo Lepicier, de los Siervos de Mario, Pacífico Monja y Rambrook, de la Orden de Frailes Menores; Genocchi, de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús; Janssens, Abad de los Benedictinos; Wernz, Prepósito general de la Compañía de Jesús, y Tavani, Rector del Colegio Seráfico de San Francisco; a Monseñor Deminuid, Protonotario Apostólico, Presidente general de la Santa Infancia; a las Reverendas Madres Generales de las Hermanas de la Caridad y Hermanitas de los Pobres; a Monseñor Longhi, Presidente de la Academia Pontificia de Nobles Eclesiásticos; al Prefecto Apostólico de las Islas de San Pedro y Miquelón, y a varias numerosas personas de diversas naciones.

¡Qué bella prueba de la catolicidad de la Iglesia!

San José me alcanzó la curación: yo he obtenido dos nuevos suscriptores al Propagador; pero no estoy contento; espero llegar a cinco porque así me será más fácil llegar a diez....

En la Capilla Paolina, del palacio Vaticano, celebró de Pontifical, la Misa del Espíritu Santo, Monseñor Zampietti, Obispo de Porfíreone, según anualmente acostumbra la Sagrada Rota Romana para la apertura de sus sesiones y reanudamiento de sus trabajos, que se suspenden durante los meses de vacaciones en verano y principios de otoño.

Se han celebrado el día 17 solemnísimos festejos por el Jubileo sacerdotal del Rector del Hospicio Teutónico, Monseñor Devaal, quien en la iglesia teutónica ha celebrado una Misa, a la cual asistieron el Embajador de Austria, los Ministros de Prusia y Bélgica y toda la colonia alemana.

El Emperador de Austria ha enviado a Monseñor Devaal la placa de la Orden de Francisco José, y el Emperador de Alemania 3.000 marcos, a fin de que se erija un

Hospicio para alemanes pobres residentes en Roma.

Mons. Heylen, Obispo de Namur, Presidente perpetuo de los Congresos Eucarísticos, ha estado en Roma para ir luego a Malta con el fin de preparar el próximo Congreso Eucarístico que se celebrará en dicha isla el año próximo. El ilustre prelado fué recibido por Su Santidad en audiencia particular interesándose sobremanera por esta futura Asamblea en honor de Jesús Sacramentado.

P.



CULTOS

en honor de san José (*)

BARCELONA.—La asociación josefina ha celebrado con gran solemnidad en el Templo de la Sagrada Familia, una de las cuatro grandes festividades en honor de San José establecidas por la Iglesia. Gran número de devotos del glorioso patriarca visitó el Templo, que se llenó por completo de manera particular durante los cultos celebrados con gran solemnidad y pompa. Igualmente concurridos se vieron las funciones de la tarde en que se rezó la corona de los siete dolores y gozos y luego el rosario. Hubo sermón y canto de escogidos motetes.

MADRID.—La real Congregación del glorioso Patriarca San José estableció canónicamente en el Oratorio del Santísimo Sacramento (vulgo Olivar) celebró solemne función a su excelso Patrono en honor de los desposorios del Santo con la Santísima Virgen María, con los solemnísimos cultos siguientes: A las ocho la Misa de Comunión general en el altar del Santo, y por la tarde a las seis, se expuso Su Divina Majestad; siguiendo Estación, Santo Rosario, Sermón, a cargo del M. R. P. Fr. Zeferino Laviesca, Predicador General, y luego Reserva. Después se cantaron los siete Dolores y Gozos del Santo, terminando con la Salve a la Santísima Virgen.

(*) Rogamos encarecidamente nos sean remitidas las reseñas de cuantos cultos celebren las diferentes asociaciones establecidas.



Conforme al decreto del Papa Urbano VII, sometemos al juicio de la Santa Iglesia todos los hechos que citamos en EL PROPAGADOR.

ALCARAZ.—En situación apurada te invoqué, mi Santo predilecto, escuchaste mi petición y te mando las tres pesetas ofrecidas pidiéndote perdón por mi tardanza en cumplir mi promesa; y ahora te ruego que me protejas y me defiendas pues bien sabes lo necesitada que estoy de tu poderoso auxilio y protección a ti me acojo, ruega a tu Santísimo hijo y a tu inmaculada esposa por tu devota que en ti confía.—A. M.

ARGELAGUER.—Hallándose una persona muy querida mía enferma y sin recursos para

atender a sus gastos y a los de su familia, recurrí a otra persona de posición y caritativa para que le socorriera, mas me recibió de un modo frío, de modo que me quedé sin esperanzas de poder auxiliarme. Muy apenada entonces recurrí a la protección de San José, prometiendo una limosna para el templo de la Sagrada Familia y publicarlo en *El Propagador* si alcanzaba lo que pedía. Después de hecha la promesa renació en mí la confianza, y volví a encontrar de nuevo a la misma persona que se había mostrado indiferente y entonces la hallé muy bien dispuesta, dando a los pocos días una limosna muy crecida y declarándose protectora de aquella persona necesitada. Hoy llena de agradecimiento a los favores de San José cumplo mis promesas.—*M. P.*

BRAS (Huelva).—Hallándose mi hijo Fernando con una enfermedad grave en la médula me encomendé a mi protector San José ofreciéndole los Siete Domingos y publicarlo en *El Propagador*. Y encontrándose ya bien, cumplo lo ofrecido y te pido, Santo mío, por tus dolores y gozos que me sigas protegiendo.—*María Ramírez.*

BILBAO.—Una joven de esta villa enfermó gravemente en un viaje que realizó poco ha en compañía de su padre. Las fiebres que la asaltaron pocos días después, degeneraron en tíficas, y entre altas temperaturas, delirios y otros síntomas alarmantísimos que señalaban un fin peligroso, según lo presagiaba la ciencia médica, acudió la familia de la interesada a la Sagrada Familia en demanda de curación de la enferma, si así convenía, y encomendó el asunto a San José ante cuya imagen depositó un padel escrito que decía: «San José Glorioso, cura a M. C. Hoy 3.º de los 7 domingos». Asimismo, acudió la familia a la Santísima Virgen dirigiéndola el día de Nuestra Señora de las Mercedes otra súplica, escrita y depositada ante su imagen, pidiéndola la salud de la enferma: y, finalmente, la misma súplica fué dirigida al Sagrado Corazón de Jesús. Las súplicas han sido despachadas favorablemente, después de tres semanas y haberse iniciado la mejoría, en el día de Nuestra Señora de las Mercedes, está hoy completamente curada y agradecida a la Sagrada Familia envía para el Templo dedicado a la misma, en Barcelona, la cantidad de quince pesetas suplicando la inserción en *El Propagador*.—*Una familia Josefina.*

CANET DE MAR.—En un caso muy apurado y en que peligraba la buena fama de una persona recurrí a San José glorioso, mi gran protector, prometiéndole practicar la devoción de

los Siete Domingos e insertar la gracia en *El Propagador* si me alcanzaba el remedio y feliz término del asunto; y habiéndolo alcanzado cuando menos era de esperar y más dificultades había, le doy un millón de gracias y cumplo gustosa lo ofrecido.—*C. B.*

FALSET.—Una suscritora de *El Propagador* tenía a un nieto por espacio de mucho tiempo gravemente enfermo a consecuencia de un catarro gástrico; viendo que los auxilios de la ciencia eran ineficaces acudí con mucho fervor al Patriarca San José suplicándole que si devolvía la salud del niño entregaría una limosna para el templo de la Sagrada Familia y publicaría el favor en *El Propagador*. El Santo oyó sus súplicas y pronto se declaró su mejoría hasta su completo restablecimiento. En agradecimiento por tan singular favor da infinitas gracias al Santo y cumple muy gustosa todo lo que prometió.

GUISONA.—Hallándonos muy afligidos por un asunto de gran interés, recurrimos a vos, glorioso San José, para que saliésemos bien; y habiendo obtenido esta gracia, cumplimos la promesa dando cinco pesetas para el templo que se erige en vuestro honor y gloria; esperando continuaréis ayudándonos en nuestras necesidades.—*José Roca Martí.*

LA CORUÑA.—Me encontraba muy molestada, y con síntomas que me hacían temer tuviese una grave enfermedad. Ofrecí una limosna para el templo y publicarlo en *El Propagador* si no se realizaban mis temores, y hoy, completamente bien, cumplo agradecida mi promesa.—*Una suscriptora.*

LA GUARDIA.—Glorioso San José, os prometí una limosna si me alcanzabais una gracia que mucho deseaba, y además publicarlo en *El Propagador* y una persona que se interesaba en mi favor ofreció también una peseta. Ambas cumplimos la promesa muy gustosas porque lo habéis hecho tan bien, Santo bendito, que ha sido un verdadero milagro; y como con este favor habéis alegrado tantos corazones os damos todos las gracias de lo íntimo del alma. Ahora, San José bendito, seguidnos favoreciendo y conceded a mi madre la gracia que os pide, que ya sabéis que si se la alcanzáis os mandará un duro para vuestro Templo.—*J. G.*

LEÓN.—Habiendo estado gravemente enferma y visitada por el médico dijo éste que no me podía dar ninguna medicina para mi enfermedad, y yo viendo que no había medios hu-

manos acudí a San José pidiéndole que si me sanaba le prometía publicarlo en *El Propagador* para gloria de Dios y del Santo; en el momento que se le pedí empecé a mejorar y ahora sintiéndome bien cumplo mi promesa.—*Una devota. Sor R. F.*

MARSÁ.—Desde hace mucho tiempo tengo un tumor en el muslo derecho, que no me privó de momento de trabajar, pero luego me sobrevino un fuerte dolor en toda la pierna que me imposibilitó por completo. Avisé al médico, encomendándome al propio tiempo al Patriarca San José, a quien prometí, si me curaba, dar una limosna para el Templo de la Sagrada Familia y publicar la gracia en *El Propagador*, y a los ocho días me hallé restablecido. Hoy cumplo gustoso mi promesa y haré la devoción de los Siete Domingos en el mes de Noviembre. Doy como limosna 2'50 pesetas.—*Pedro Sabaté.*

PROCEDENCIA IGNORADA.—Hallándose don Juan Vilá y Font en gravísimo estado, a consecuencia de terrible y desconocida infección, en los huesos de ambas mandíbulas, y en peligro inminente de perder la vida, ya que los médicos que le asistían, desconfiaban de salvarla, lleno de confianza acudió al glorioso Patriarca San José, ofreciéndole que al curar celebraría enseguida en su obsequio la devoción de los Siete Domingos, lo publicaría en *El Propagador*, y daría una limosna para el Templo de la Sagrada Familia. Después de tres meses de continua zozobra y restablecido ya por completo, da las gracias al Santo y cumple agradecido su promesa.—*Juan Vilá y Font.*—Gravemente enfermos, los hermanitos Juan y Dolores Pajol, recurrió su tía Dolores a la valiosa protección del Santo Patriarca José, y llena de confianza le prometió que si salían de tan terrible trance les suscribiría por un año y lo publicaría en *El Propagador*. Obtenida la gracia, cumple agradecida su promesa.—*Juan Vilá y Font.*

TARRAGONA.—El niño Juan Rossell y Sardá ha sufrido enfermedad gravísima y una suscritora de esta Revista acudió al glorioso San José para que salvara de la muerte al pequeño enfermo; habiendo logrado el milagro lo hace público para su satisfacción y envía una limosna para el Templo de la Sagrada Familia.—*Mercedes Maymó y Rossell.*



Crónica Edificante

Justo castigo.—En una de nuestras anteriores Crónicas, dábamos cuenta de la atroz explotación de que eran víctimas los infelices indios peruanos en los bosques donde se extrae caucho.

Su Santidad Pío X condenó los suplicios de los verdugos en una sentidísima carta que dirigió al Episcopado americano.

Recientemente hemos leído la noticia de que uno de aquellos desalmados verdugos, el inglés William Forban ha muerto de un modo horroroso. El castigo a crímenes tan horrendos, muchas veces recae sobre la cabeza del culpable en este mismo mundo.

William Forban nació en Birmingham de padres honrados que le dejaron una fortuna y una casa de Comercio acreditada, que al año se declaraba en quiebra.

Después de esta catástrofe hízose misionero protestante, luego maestro en Haití de donde pasó a Australia fundando una casa de banca, que le sirvió para pescar incautos robándoles sus cuartos pues escapó con 800 mil francos.

Derrochado este dinero, como antes la fortuna que le legaron sus padres, es jefe de una banda de ladrones internacionales y por fin, con nombre supuesto vuelve a América entrando como agente de una Compañía inglesa explotadora del caucho.

Pasa a Santa Clara donde durante los años 1902 a 1910 asesina a más de ¡1500 indios! por el solo delito de no haber recogido bastante producto sobre el que tiene Forban un tanto por ciento.

No obstante tantos crímenes empiezan a mover la opinión y el bandido juzga prudente retirarse con sus beneficios.

En Pelicapao (Méjico) compra extensas praderas que nutren millares de cabezas de ganado lanar.

Allí es donde la Justicia de Dios va a darle su merecido.

Estaba William Forban recorriendo su extensa propiedad cuando el caballo se le desbocó emprendiendo veloz carrera que pasó de repente frente una de las grandes calderas donde se cuece la carne para conservas.

El jinete lanzado al aire ha caído en el líquido hirviente, habiéndole sacado sus dependientes con la cabeza partida y atrozmente quemado.

Tres horas sobrevivió el verdugo de los indios, tres horas de atroces sufrimientos pusieron fin a una vida tan criminal.

Preguntas interesantes.—¿Ha visto usted muchos incrédulos que abandonen las delicias de la vida para ir a servir a los enfermos en los hospitales?

¿Ha visto usted muchos librepensadores que sacrifiquen su juventud, y que vestidos de un friste sayal se vayan a civilizar pueblos salvajes a costa de su vida?

¿Ha visto usted muchas mujeres del mundo que sacrifiquen su belleza y se despojen de sus galas para encerrarse en los asilos, escuelas, hospitales y manicomios, para cuidar enfermos asquerosos, mujeres extraviadas, niños abandonados y locos furiosos, sin más retribución que un pedazo de pan, ni más esperanzas que un hoyo en el cementerio?

Pues todas estas cosas y otras más las hacen cada día los religiosos y religiosas tan perseguidos por los falsos amigos del pueblo.

Contra el laicismo.—La población entera de San Sulpicio (Francia), venía desde los últimos días manifestando extraordinaria molestia por la presencia y gestión de una maestra laica nombrada por las autoridades.

Casi todos los niños que asistían a la escuela que hoy regenta dicha profesora habían sido retirados de aquella por sus familias.

No obstante la mala acogida que en la población ha encontrado, continúa la maestra desempeñando sus funciones, si bien éstas son aplicadas a un cortísimo número de criaturas de muy poca edad.

Los padres de familia, previa una reunión muy numerosa, que presidió el señor cura párroco del lugar, acordaron, en vista de la continuación, de la funcionaria, organizar una manifestación de protesta que diera clara idea de los católicos sentimientos en que la mayoría, o mejor, la casi totalidad de los habitantes, se inspiran.

La manifestación se ha celebrado entre un entusiasmo desbordante. Tomaron parte en ella todos los niños de la ciudad, que llevando banderas, y acompañados por varias músicas, dieron al acto una nota tan grata como original.

Fué pues una protesta unánime que debe imitarse allí donde el laicismo intente sembrar sus perniciosas enseñanzas.

Progresos del catolicismo en Alemania.

—El número de escolares católicos de Alemania, según la estadística, ha aumentado en 101.703, o sea a razón de 20.240 por año, siendo en 1911 el número de niños que asistían a las escuelas católicas 2.560,914, contra 3.851,647 de los protestantes.

Por la Buena Prensa.—El acaudalado propietario de Huelva don Antonio Mora, recientemente fallecido, ha consignado en su testamento un importante legado para la Prensa católica.

El legado consiste en 100.000 pesetas, con cuya renta se creará un premio anual para recompensar al periodista católico que durante el año haya trabajado con más entusiasmo y provecho por la causa de la Religión y de la Iglesia.

Don Antonio Mora era una caritativa y bondadosísima persona, que ha sido muy llorada por los católicos de Huelva.

Sordo que oye en presencia del Papa.—El abate Garnier, que formaba parte de una peregrinación francesa a Roma, notificó a *La Croix* en una carta el siguiente hecho:

«Entre los peregrinos había un joven de veintidós años, llamado Piérre Beaumont, natural de Villeneuve d'Ornon, que estaba sordo desde los dos años, y marchó a Roma para rogar al Papa pidiese a Dios su curación. Habiendo obtenido una audiencia particular de Su Santidad para el día 10 de septiembre, se presentó dicho día, acompañado de su madre, ante Pío X, a quien expresó su deseo.

—¿Tenéis verdadera fe?—le pregunto el Padre Santo.

«Como el joven no oía, su madre contestó por él: «Sí, Santísimo Padre, la tiene».

«Entonces Pío X, dándole con los dedos tres golpes en la cabeza, le dijo: «Oye, oye, oye».

«Y en el mismo instante el joven que oyó las palabras del Papa, rompió a llorar de emoción y alegría.

«Tres días hace que esto sucedió—añadió el abate Garnier—, y cuántas veces he visto al joven, aunque le haya hablado en voz baja, siempre me ha oído.»

VERO.



Variedades

LAGRIMAS *

POR

FERNAN CABALLERO

(Conclusión)

De allí a poco hizo Lágrimas un movimiento.

—¿Duermes? le preguntó la alcaldesa.

—Unas veces creo que sí, y otras creo que no, respondió la niña con débil voz, pues hay realidades que me parecen sueños, y sueños que me parecen realidades; no defino bien los unos de los otros.

—Esto es el delirio que empieza, dijo para sí azorada la alcaldesa, bien decía Don Juan de Dios. Hija mía, añadió en voz alta, todos somos mortales.

—Es verdad, respondió amodorrada por la calentura la enferma, el *haber muerto* es dulce, el morir terrible.

—La muerte es preciso preverla, prosiguió la alcaldesa, para que no nos coja desprevenidos como herejes, sino preparados como cristianos.

—Sí, sí, verla venir... en el desierto del mar... viene con el viento que aúlla... con el mar que brama y pide su presa; ¡es espantoso! ¡los elementos no tienen piedad! son enemigos del hombre que nada puede contra ellos, sino implorar la misericordia de Dios que los entrena.

—Estar prevenido, prosiguió la buena mujer, es prepararse, que eso hace la buena muerte.

—Una buena muerte, murmuraba en entrecortadas frases la enferma, es el mayor favor de Dios.

—Pues para eso, hija mía, es preciso ponerse en gracia y confesar.

—A bordo, no había confesor, decía la niña, pero en esos casos Dios es el confesor. ¡Bendito sea!

—Cuando no se está a bordo, hay el consuelo de poderlo llamar. ¿Quieres que mande por el cura? preguntó con su buena intención y tosca manera la buena mujer.

—¿Pues qué, voy a morir? exclamó saliendo bruscamente de su letargo y abriendo de par en par sus negros ojos la niña, mientras un temblor nervioso, apoderándose de ellas, agitaba su exhausto cuerpo debajo de las ropas de la cama.

—No, no, puede que no, dijo apurada la alcaldesa; pero como te dije antes, todos somos mortales.

—Señor cura, ¿voy a morir? preguntó con ávida angustia la niña al verlo entrar. ¡Jesús! ¿y fatiga mucho el morir, señor cura? ¿no se me puede aliviar? ¿y D. Juan de Dios?

La alcaldesa salió del cuarto hecha un mar de lágrimas.

¡Qué palabras, qué sentimientos mediaron entre el cura y la agitada moribunda, y sobre todo, qué poder sobrehumano influyó! Todo católico lo sabe y lo adora; pero cuando el cura salió del cuarto, la alcaldesa halló a Lágrimas tan suave como siempre, más tranquila que nunca, y expansiva, como si la vida que se iba retirando de las estremidades de su cuerpo refluyese toda a su corazón; pidióles perdón por si acaso les había ofendido, y le dio a su tía una cadena de oro que siempre llevaba al cuello con el retrato de su madre. Pidió una cajita con alhajas que tenía, sacó de ella un collar con un medallón de perlas en que estaba su propio retrato cuando niña, lo sacó del medallón, hizo lo mismo con el de su madre, los miró ambos mucho tiempo mientras sus labios recitaban una oración, y por sus mejillas caían dos gruesas lágrimas, y pidiendo un paño húmedo lo pasó por ellos hasta dejar el marfil en blanco, sin decir una sola palabra, porque en aquel corazón tan amante y abandonado de cuantos había amado, y de cuantos debieron amarle, no había hiel. Ningún rencor sentía contra Reina y Genaro, y sólo deseaba su felicidad.

Así ese ángel dulce acariciaba la flecha que partía su corazón, al contrario de otros, que proclaman envenenadas saetas volantes que apenas han rasguñado su epidermis.

Pidió un tintero, y pudo, escribiendo en turbios caracteres trazar estos renglones:

«He recibido tu carta, Reina mía, y te escribo estas cuatro letras antes de morir para deseáros a ambos muchas felicidades. Fabián llamaba a las perlas lágrimas del corazón. Ahí te envío ese collar para que alguna vez ellas te recuerden de mí. ¡Adiós! En el lecho de muerte es cuando pega y es dulce esa palabra adiós.

LAGRIMAS. »

* Ofrecemos a nuestros lectores esta preciosísima novela de Fernán Caballero en tomo aparte a 2'50 Pts. ejemplar; por correo certificado 2'85 Pts.

—Decid a mi Padre, dijo cuando hubo acabado, que deseo se le envíe esa memoria a mi amiga Reina Alocaz.

—Tu Padre vendrá pronto, repuso el alcalde.

—Mi Padre no vendrá, objetó la niña con naturalidad, tiene mucho que hacer, y está muy lejos.

A la tarde fué administrada, acudiendo todo el devoto pueblo, y asistiendo prostrado y llorando a la unión de un ángel y su Dios en la tierra.

Quedó en seguida tan sosegada, que la noche fué más tranquila que otras. Algunas veces hablaba palabras sueltas como en sueños, pero no encerraban sentido, y se le oyó muchas veces decir: ¡*voy, Madre, voy!* Cuando algún golpe de tos o un agudo dolor en el pecho la hacía estremecerse oíasele repetir:

Abrázome con los clavos.
Y me reclino en la Cruz,
Para que siempre me ampareis
Dulce Redentor Jesús!

Al siguiente día llegó D. Roque en un vapor.

—¡Hija mía! exclamó al entrar brusca-
te en el cuarto, ¿qué es esto? ¿qué tan mala estás? yo no quiero que te mueras; no, no, no morirás; y aunque fuese preciso traer al proto-medicato, y hacerle para que venga un puente de oro. No morirás, no.

—Déjeme V. morir, padre, y no lo sienta, dijo su hija con esa tranquilidad y dulce conformidad, no de valiente, sino de cristiano. Dios que es tan bueno lo ha dispuesto así para quitarme de padecimientos. *Estoy cansada*, y la muerte es el descanso.

—¡Qué no lo sienta! pues no lo he de sentir aunque te herede! soy buen padre, quiero a mi hija, no tengo a nadie sino a ti. ¿No ves lo sólo que me quedo, y dices que no lo sienta?

—Padre, yo poco os acompañaba, y así creí no sentiríais mi muerte, pero ahora que veo os aflige, siento morirme.

—Mira, hija mía, dijo D. Roque, que por primera vez en su vida sentía una pena de corazón, cuanto podía sentir aquel corazón en su existencia de pólipo: mira, hija mía, ponte mejor, y se hará cuanto desees; te llevaré á Sevilla, que te sienta tan bien.

—Ya es tarde, padre.

—¿Y no he hecho cuanto he podido para aliviarte? dijo el buen padre, ¿no te traje

aquí? ¿no te he dado gusto en dejarte? ¿no tenías confianza en ese D. Juan de Dios?

—Sí, padre, sí, respondió la suave criatura, se ha hecho cuanto se ha podido; pero nací débil, y siempre viví padeciendo, sobre todo, desde la catástrofe de la muerte de mi Madre.

—Es verdad, es verdad, pero eso de verte morir, tú mi sangre, tú tan joven, tú que habías de heredar tanto dinero! ¡esto es un dolor! preciso es que me la curéis, Don Juan de Dios, preciso! y si no ¿para qué sirven vuestra ciencia y vuestros libros? No repare usted en medios ni en costos, aquí estoy yo para salir a todo.

—Padre, dijo en queda voz la niña, ¿qué puede el dinero contra la voluntad de Dios?

—El dinero sirve para todo, hija mía; pues qué ¿te había yo de dejar morir así? no; D. Juan de Dios, disponed, discurrid, vamos, vamos, ¿qué se hace?

—Consolad su espíritu y no lo agitéis, dijo a media voz el facultativo a D. Roque; señor, ya no hay remedio, y le quedan pocas horas de vida; no me habéis querido creer.

—¡Y cómo consolar su espíritu! exclamó agitado Don Roque, ¿qué quieres, hija mía? preguntó acercándose a la moribunda, ¿deseas algo? pide cuanto quieras; si necesario fuese iría el vapor por ello a Cádiz.

—Sí, señor, murmuró la pobre niña, os pediría un favor.

—Dí, hija mía, dí, dijo D. Roque con un dolor real, pero seco y despechado.

—Quisiera enviar el collar de perlas y el medallón por memoria a Reina que se casa.

Don Roque hizo un movimiento de impaciencia causado a la vez por su avaricia y su encono contra la Marquesa.

—Si no queréis... dijo con débil voz la pobre niña.

—Sí, hija, sí, quiero lo que tú quieras.

—Dios se lo pague a V., padre. Quisiera, prosiguió después de tomar aliento la pobre niña, que vendiese V. los zarcillos de brillantes de mi Madre y le diese su importe a la pobre Francisca para que no pida limosna.

—Se hará, dijo D. Roque disimulando mal un movimiento de impaciencia.

—Si os contraría... murmurá Lágrimas.

—No, no, adelante.

—Vended la sortija que dísteis a mi madre cuando os casasteis, y mandad con su importe a clérigos pobres, decir misas por vuestra hija.

—Eso no, dijo D. Roque, que sostenía a duras penas el papel de dadivoso, esa sortija se la dí yo y debe volver a su dueño ; pero pierde cuidado que se te hará un funeral que sonado sea.

—Eso no quiero yo, padre, dijo la niña agitándose, ni que se me vista de baile... ni que pongan coloretos... ni flores en las manos... quiero bajar a la tierra pálida y triste... como viví... y como pone la muerte... y cruzadas mis manos... rogando a Dios... como lo hago al morir..... por ellos..... por V..... y por mí.....

La moribunda estaba tan agitada, que el facultativo se apresuró a administrarle un calmante.

—Otorgadle lo que desea, murmuró éste al oído de Don Roque, que no sabía donde dar de cabeza.

—Cuanto has dispuesto se hará dijo a su hija.

—Acercaos, padre, suplicó ésta con desfalleciente voz.

El padre acercó su oído a los descoloridos labios de su hija.

—Mi última súplica, murmuró ésta, ¡padre, padre, no la desechéis ! perdonad su deuda a Tiburcio.

—Bien, respondió el Padre con el firme propósito de no hacerlo, porque para ese hombre no había nada sagrado, ni la última voluntad de un difunto.

La niña entonces se quedó aletargada. Reinó en el cuarto un hondo silencio, digno precursor de la muerte. D. Roque, con los codos sobre las rodillas, ocultaba su rostro entre sus manos, y sólo se movían sus labios para pronunciar de cuando en cuando alguna imprecación. La alcaldesa lloraba, el alcalde estaba anonadado, el cura oraba y el médico observaba la aletargada niña.

De repente una queda y débil voz interrumpió el silencio, cantando suavemente como un arpa eoliana al soplo de la muerte :

Que les tengo perdonado,
Que es tan dulce perdonar!

Despedazaba el alma este infantil canto en aquella boca que iba a quedar muda para siempre.

—¡ Mi hija canta ! exclamó D. Roque.

—Vuestra hija delira, respondió el médico ; acercaos, señor cura.

El cura se acercó y se puso a auxiliar a la moribunda.

—¡ Hija mía ! exclamó D. Roque precipitándose hacia la cama.

Solo oyó estas quedas palabras, con las

que ese ángel mártir dió su alma a Dios, cual lo hizo su madre :

Abrázome con los clavos,
Y me reclino en la Cruz,
Para que siempre me ampares,
Dulce Redentor Jesús!

A los ocho días se celebraron en Sevilla las lucidas bodas de las dos primas, la brillante y hermosa Reina Alocaz y la linda y alegre Flora de Osorio.

A los ocho días, D. Roque bullía más que nunca en un caos de negocios, y deploraba el perjuicio que algunos días de ausencia le habían acarreado. El mismo día se veía en la playa de Villamar, agitada y avivada por la recia brisa de la mar, una gran hoguera, en la que la prudente alcaldesa, con previa autorización de Don Roque, quemaba la cama, los muebles, las ropas de la pobre niña que murió hética. ¡ Nada quedó de ella, ni aún la memoria !

FIN



Correspondencia de la Administración

Cartas RECIBIDAS * en esta Administración

del 8 al 27 de Noviembre

cuyo contenido está conforme

Argelaguer: M. P.—Jaón: J. S.—Molina: M. del P. G. A.—Albaida: F. de P. M.—Tudela: I. G. y familia.—Uncastillo: L. F.—Esnoz: F. O.—Villaviciosa: E. S.—Villanueva de Odra: F. P. H.—Escorial: G. A.—Murchante: G. M.—Villalba de la Lampreana: S. G.—Sotóñelos: M. R.—Oliva de Jerez: C. P. G.—Eslava: J. G.—Cuerno: S. P.—La Guardia: E. L.—Cabra: C. de E.—Villabragima: P. I.—Fuendejalón: M. V.—Toledo: F. L. de A.—Bilbao: A. de A.—Ojos negros: J. B. viuda de R.—Ecija: Sor F. Ll.—Berástegui: R. G.—Hinojosa del Campo: M. L.—Benamaurel: V. F.—Monóvar: Un devoto.—Trujillo: R. B.—Tiebas: F. J.—Borja: C. T.—Falset: M. J. de C.—Alcaraz: S. M.—Pitillas: N. N.—Belalcázar: A. C. G.

* Decimos RECIBIDAS para que no se confunda con ESCRITAS por nuestros suscriptores, ya que en Correos se entretienen uno o más días.

LIBROS Y OBJETOS

que se hallan de venta

en la imprenta y librería de los Herederos de la Viuda Pla

NOVENA en preparación a la fiesta de los **DESPOSORIOS** de san José, con la Santísima Virgen, a 25 céntimos una y 2'50 ptas. docena.

Devotísimo novenario a la Inmaculada Concepción de María Santísima, Madre de Dios y Reina de cielos y tierra. A 25 céntimos ejemplar y 2 ptas. docena.

Novenario a la ínclita virgen y mártir Santa Lucía, singular abogada para la conservación de la vista y alcanzar el remedio de sus males.—A 25 céntimos ejemplar, y 2 pesetas la docena; por correo, 30 céntimos y 2'50 ptas., más el certificado.

Septenario al patriarca san José para preparación a la fiesta del Nacimiento del Niño-Dios, considerando lo que padecieron María y José en su viaje a Belén.—A 15 céntimos ejemplar y 1'25 ptas. la docena; por correo, 20. céntimos y 1'75 ptas. respectivamente, más el certificado.

Las Cuarenta Avemarías, o Espiritual preparación al sacratísimo parto de María Santísima y Nacimiento del Niño Jesús. Esta devoción conocida por el nombre de los *Benditos*, es de una ternura y sencillez extraordinaria y muy a propósito para disponerse a recibir la abundancia de gracias que suele conceder

a sus especiales devotos el Niño Jesús.—A 10 céntimos ejemplar y 75 céntimos la docena; por correo, a 15 céntimos y 1 peseta respectivamente, más el certificado.

El Mes de Diciembre consagrado al Niño Jesús **Jornadas** que hizo la Santísima Virgen con su esposo desde Nazaret a Belén y **Novena** al Nacimiento del Niño Dios, a 30 céntimos ejemplar y 3 pesetas docena.

Novena a Cristo crucificado y a su Santísima Madre adolorida para conseguir el alivio de las almas benditas del Purgatorio, por un sacerdote de la insigne Comunidad de Sta. María del Mar, de Barcelona.—Este piadoso novenario, por el cual se practica la caridad en favor de las almas que padecen en el Purgatorio, implorando la misericordia de Dios para que las libre pronto de las grandes que allí sufren, se vende al precio de 25 céntimos ejemplar y 2 pesetas la docena. Por correo, 30 céntimos y 2'50 ptas. respectivamente, más 25 céntimos si se quiere recibir el paquete certificado.

Primicias al Sagrat Cor de Jesús o *Novena para consagrarli los nou primers dias del any*, composta per lo R. I. M.—Se ven al preu de 25 centims exemplar, y 2'50 pesetas la dotzena. Per correu, 25 centims certificat.

VIDA DEL BEATO D. JUAN DE RIBERA

ARZOBISPO Y VIRREY DE VALENCIA

por el Dr. D. MANUEL CUBÍ, PBRO.

Obra monumental de quinientas páginas, con numerosísimos grabados reproduciendo escenas, monumentos, tapices, retratos, etc., etc., referente a tan preclara notabilidad de la época más gloriosa de España. El texto notabilísimo convida al lector a llevarle hasta las últimas páginas con interés siempre creciente.

Encuadernación gran lujo	8	Ptas., por correo certificado, 9
id. medio lujo	5	» » » 5.50
id. cartoné	4	» » » 4.40
Edición económica cartoné	3.50	» » » 3.90
» rústica	3	» » » 4.40

Bibliografía Católica

Boletín de información bibliográfica editado por los

Herederos de la Viuda Pla:

se sirve gratuitamente a quien lo solicite.

PAL-LAS

Diccionario enciclopédico manual, en cinco idiomas: Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano

PTAS 10

BIBLIOTECA PATRIA

Publica obras de

amena y sana literatura

BREVIARIOS CON EL NUEVO PSALTERIO, PSALTERIOS Y MUTATIONES



- Breviario Ideal (Ratisbona).**—4 tomos, chagrín alemán, flexible, canto dorado, estuche, 52.50 pts., a más el importe de los propios de la región que se nos indique, y los gastos de franqueo y certificado.
- Breviario Desclee C.° (Tournai).**—4 tomos (con propios Cataluña), 48.50 pesetas, a más los gastos de franqueo y certificado.
- Breviario Dessain (Malinas).**—2 tomos (con propios Cataluña), 32.50 pesetas, a más los gastos de franqueo y certificado.

PSALTERIOS, edición de

- Tours.**—(10 x 16 cm.), 296 y XII págs., rústica 3 ptas., c. c. 3.35.
—(7'50 x 12) rústica, 328 y XX págs., 1'50 pts. por c. c. 1'85 pts.
- Tournai.**—(9.50 x 15 cm.), rústica, págs. 268 y XII, letra clara, 3 pesetas, c. c. 3.35.
—(9.50 x 15 cm.), chagrín flexible, canto dorado, págs. 268 y XII, letra clara, 5 pesetas, c. c. 5.35.
- Ratisbona.**—(8 x 13) rústica, 304 y XII págs., 1.50 pesetas, c. c. 1.80.
—(10 x 15) tela, 350 y XIV págs., letra clara, 2, c. c. 2.30.
—(10 x 15) tela fuerte, canto encarnado, 350 y XIV páginas, letra clara, 2.50 pesetas, c. c. 2.85.
—(10 x 15) piel flexible, canto dorado, 350 y XIV págs., letra clara, 3.50 pesetas, c. c. 3.90.
—(10 x 15) **amplificado**, tela fuerte, 700 y 20 páginas, 4'50 pesetas, por correo certificado, 4'90 pesetas.
- Malinas.**—(15 x 23.50) tela, letra muy grande y negra, corte encarnado, 164 y VIII págs., 5 pesetas, c. c. 5.40.

PSALTERIOS EN FASCÍCULOS SUELTOS para cada día de la semana.

- Tournai.**—(9 x 15) a 3.50, por correo cert. 3.80.
- Ratisbona.**—(9 x 14.50) letra muy negra, 4.75 y 5.10.
- Lectiones infra octavas solemnitatis S. Joseph, S. Joannis Baptistae et Ss. Apost. Petri et Pauli**, rústica, 0.50 ptas. dos tamaños 7.50 x 12 y 9.50 x 15.
- Mutationes in Missali romano**, para ser añadidos a los misales o fijados en las sacristías, 0.25 pesetas.
- La constitución "Divino afflatu" de S. S. Pío X**, acerca de la nueva distribución del psalterio para el rezo del breviario romano, y las rúbricas que se han de observar según la misma constitución. En latín y castellana, 0.50, c. c. 0.80.